



En noviembre, la inflación se desaceleró al 2,9%

Resumen ejecutivo

En noviembre, la inflación de las y los trabajadores se ubicó en 2,9%, lo que representa una desaceleración de 0,4 puntos porcentuales respecto al 3,3% registrado en octubre. De este modo, la inflación acumula un 45,4% en lo que va del año y un 51,2% en los últimos doce meses. Con estos guarismos, para que la inflación de 2021 no supere el 50% deberíamos tener que la inflación de diciembre fuera inferior al 3,2%.

La inflación de noviembre estuvo traccionada en primer lugar por Recreación y Cultura (5,7%), lo cual se explica por subas promedio cercanas al 25% en paquetes turísticos para viajar en el país y en el exterior. Estas subas tienen un claro componente estacional, habida cuenta de la cercanía con las vacaciones de verano.

En segundo lugar, Indumentaria y Calzado trepó 5,2%, en el marco de la cercanía con las fiestas de fin de año. Destacaron particularmente las subas en remeras para hombres (31,6%) y mujeres (13,9%). En tercer orden, Transporte se encareció 4,4%, impulsado por subas de pasajes de avión y en el precio de las motos 0km.

Por debajo del nivel general encontramos en primer lugar a Alimentos y Bebidas (+2,8%). En este caso las subas se explican en gran medida por las carnes, que treparon 8% en el mes y cortaron con cinco meses de relativa estabilidad de precios. Las bajas del 7,9% en las verduras -producto de una estacionalidad favorable- permitieron atenuar las alzas promedio de los alimentos.

Equipamiento y mantenimiento del hogar se encareció 2,3% en noviembre. Jugó a favor la virtual estabilidad de precios (+0,2%) de los electrodomésticos, la cual fue parcialmente contrarrestada con fuertes alzas en muebles (+6,8%).

Salud subió 2,2% en noviembre, en un mes en el que las prepagas no tuvieron movimientos y los medicamentos subieron 2,3% promedio. Las mayores alzas vinieron por el lado de las consultas médicas (3,5%).

Educación se encareció 1,5% en noviembre, con las mayores subas registrándose en útiles escolares y textos. Comunicaciones (1,2%), Otros bienes y servicios (1,0%) y Vivienda (0,9%) fueron los ítems de menores aumentos. En este último caso, el congelamiento tarifario continúa repercutiendo en una reducida inflación del sector.

A pesar de la muy elevada inflación de 2021, los salarios reales están pudiendo recomponerse gradualmente, al menos en el segmento privado registrado. En septiembre, el poder adquisitivo de los asalariados registrados del sector privado anotó la tercera suba mensual al hilo y estuvo 2,8% por encima de diciembre de 2019. Asimismo, alcanzó el mayor valor desde el inicio de la pandemia. Sin embargo, visto en una perspectiva de más larga duración, el salario real se encuentra en niveles similares a los de 2008, y un 15% por debajo del pico de 2013.

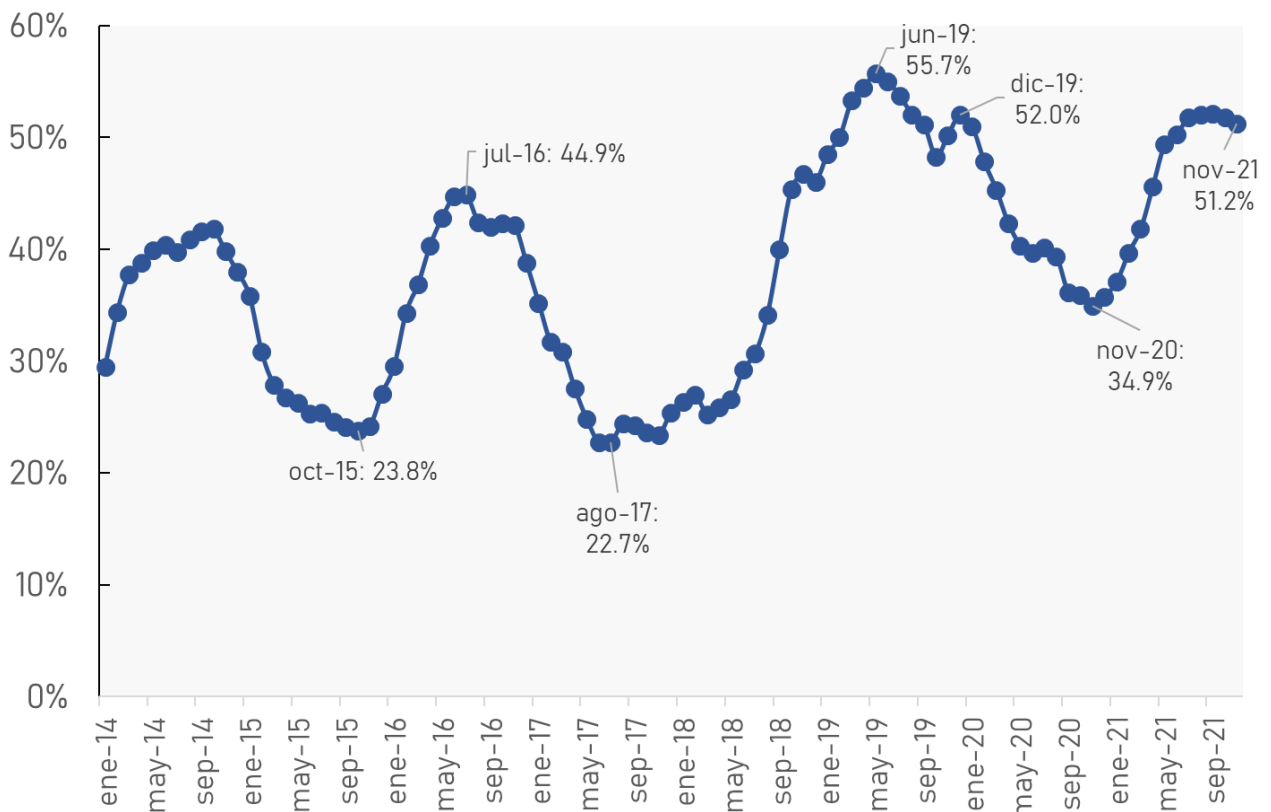
La coyuntura de precios

Tendencias generales de la inflación de noviembre

La inflación (preliminar) de las y los trabajadores asalariados registrados¹ fue del 2,9% en noviembre, desacelerándose en 0,4p.p respecto a los registros de octubre. De este modo, acumuló un 45,4% en los primeros once meses de año y un 51,2% en los últimos doce meses (Gráfico 1). Si la inflación de las y los trabajadores se ubicara en el 3% mensual en diciembre, 2021 terminaría con una suba de precios del 49,8%, levemente inferior a la de 2019 (52,0%), pero muy superior a la de 2020 (35,8%).

Gráfico 1

Inflación interanual de los asalariados registrados (2014-2021)



Fuente: IET en base a ENGHO-INDEC 2012-2013, Dirección de Estadísticas de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y relevamientos propios de precios. El dato del último mes es preliminar. El criterio de ponderación es “democrático” y no “plutocrático”.

¹ Un dato importante a tener en cuenta es el siguiente: en rigor, lo que llamamos “la inflación de los asalariados registrados” refiere a la de aquellos individuos que viven en un hogar en donde el jefe sea asalariado registrado (lógicamente, incluyendo al mismo).



La inflación de noviembre estuvo traccionada en primer lugar por *Recreación y Cultura* (5,7%), lo cual se explica por subas promedio cercanas al 25% en paquetes turísticos para viajar en el país y en el exterior. Estas subas tienen un claro componente estacional, habida cuenta de la cercanía con las vacaciones de verano.

En segundo lugar, *Indumentaria y Calzado* trepó 5,2%, en el marco de la cercanía con las fiestas de fin de año. Destacaron particularmente las subas en remeras para hombres (31,6%) y mujeres (13,9%). En tercer orden, *Transporte* se encareció 4,4%, impulsado por subas de pasajes de avión (17,2% de cabotaje y 19,4% internacional) y en el precio de las motos 0km (14%).

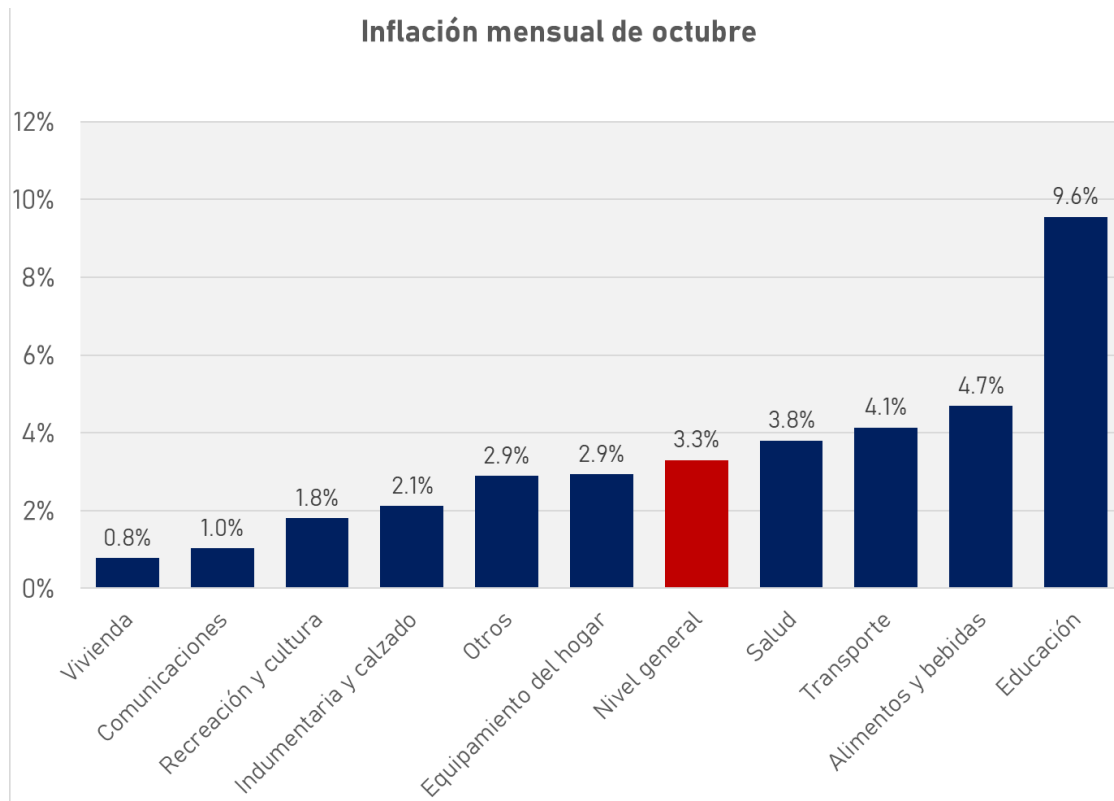
Por debajo del nivel general encontramos en primer lugar a *Alimentos y Bebidas* (+2,8%). En este caso las subas se explican en gran medida por las carnes, que treparon 8% en el mes y cortaron con cinco meses de relativa estabilidad de precios. En particular, sobresalieron las subas en asado (+14,2%) y en pollo entero (+18,6%). Las bajas del 7,9% en las verduras -producto de una estacionalidad favorable principalmente en el tomate, que cayó 33,2%- permitieron atenuar las alzas promedio de los alimentos. Lo mismo puede decirse de las subas moderadas de lácteos (+0,5%), aceites y grasas (+0,6%) y bebidas alcohólicas (+0,9%), en donde repercutió el congelamiento de precios hasta el 7 de enero establecido por el gobierno nacional a fines de octubre.

Equipamiento y mantenimiento del hogar se encareció 2,3% en noviembre. Jugó a favor la virtual estabilidad de precios (+0,2%) de los electrodomésticos, la cual fue parcialmente contrarrestada con fuertes alzas en muebles (+6,8%).

Salud subió 2,2% en noviembre, en un mes en el que las prepagas no tuvieron movimientos y los medicamentos subieron 2,3% promedio. Las mayores alzas vinieron por el lado de las consultas médicas (3,5%).

Educación se encareció 1,5% en noviembre, con las mayores subas registrándose en útiles escolares y textos. *Comunicaciones* (1,2%), *Otros bienes y servicios* (1,0%) y *Vivienda* (0,9%) fueron los ítems de menores aumentos. En este último caso, el congelamiento tarifario continúa repercutiendo en una reducida inflación del sector.

Gráfico 2



Fuente: IET en base a relevamientos propios de precios.

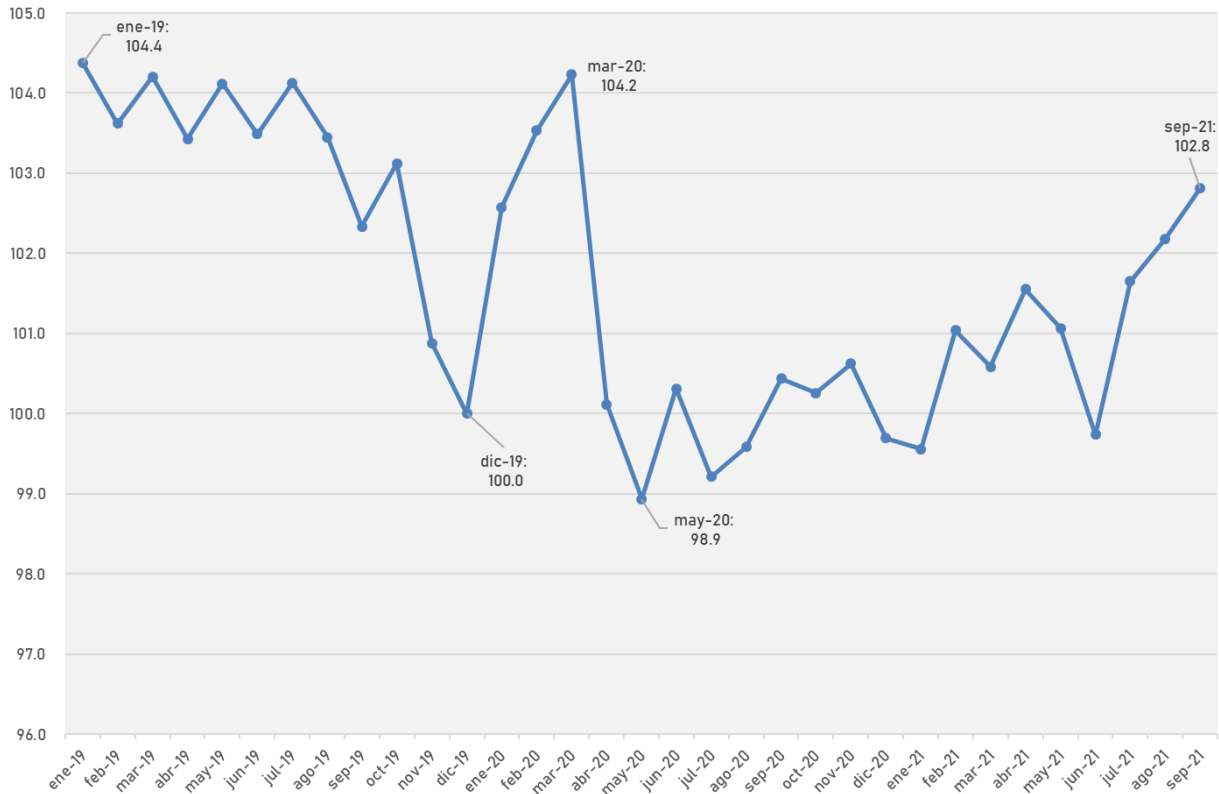
Tendencias del salario real

El salario real del sector privado formal muestra una leve y gradual recuperación en los últimos meses. En septiembre -último dato disponible- el salario real del sector privado formal anotó la tercera suba consecutiva, ubicándose en el mayor valor desde el inicio de la pandemia y 2,8% por encima de diciembre de 2019. No obstante, y dado que en los primeros meses del nuevo gobierno el salario real había subido 4,2%, todavía no se terminó de recomponer lo que se perdió en los primeros meses de la pandemia.

Visto en una perspectiva de más larga duración, actualmente el salario real se encuentra en niveles similares a los de 2008. Ahora bien, si se compara con el mejor año del siglo XXI, 2013, se encuentra que el poder adquisitivo del sector privado formal está 15% por debajo.

Gráfico 3

Salario real del sector privado registrado (dic-19=100), serie desestacionalizada

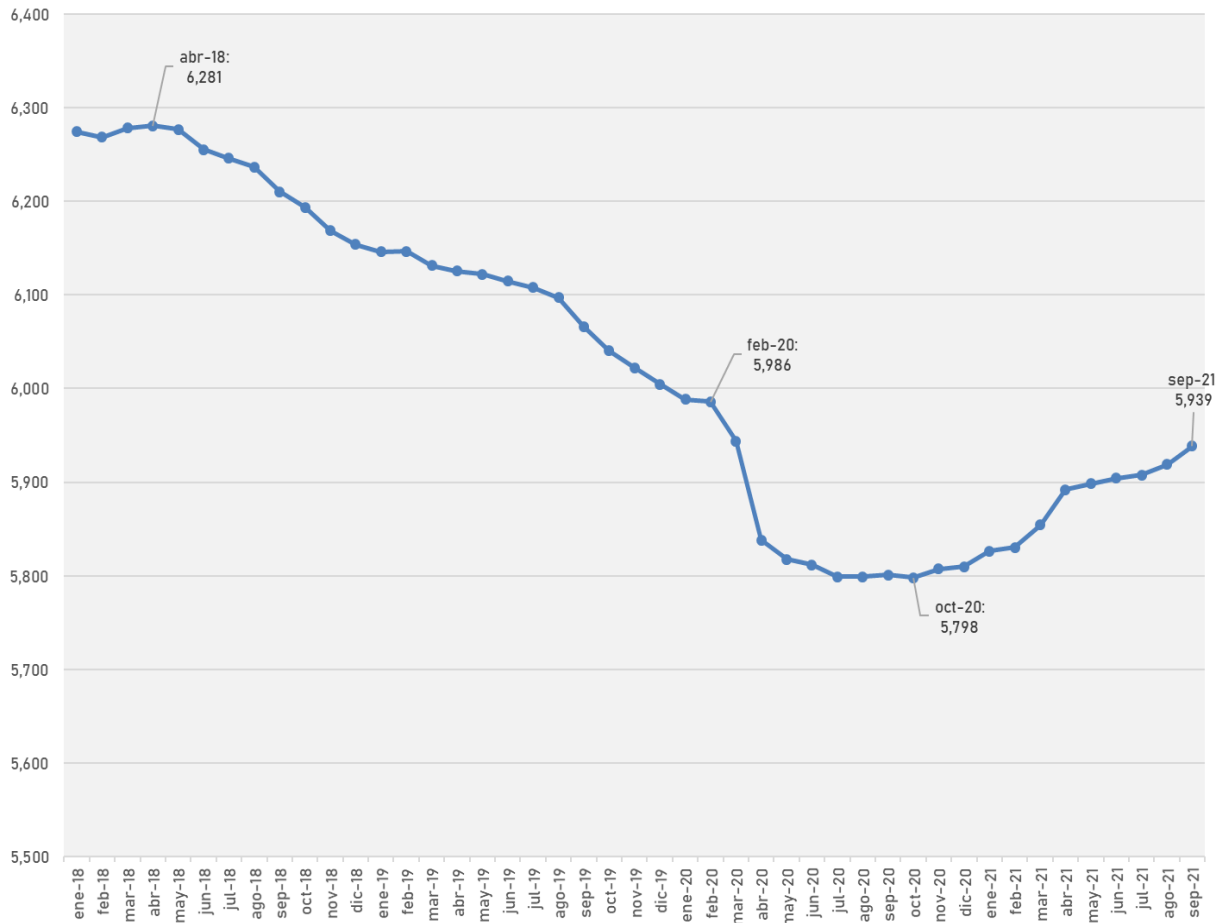


Fuente: IET en base a relevamientos propios de precios, Ministerio de Trabajo, Ministerio de Desarrollo Productivo e INDEC. Los datos corresponden al sector privado registrado.

La muy gradual mejora del poder adquisitivo de los últimos meses ha ido de la mano con la mejora en otros dos indicadores relevantes del mercado laboral: la cantidad de puestos de trabajo asalariados formales en el sector privado y la tasa de suspensiones.

En el primer caso, en septiembre se acumularon once meses consecutivos de recuperación de puestos de trabajo. Dinámica impulsada particularmente por la industria, la construcción y los servicios informáticos. No obstante, en ese mes todavía no se habían terminado de recuperar todos los puestos de trabajo perdidos en los primeros meses de la pandemia; en efecto, todavía faltaban recuperarse 47 mil empleos. Al igual que lo mencionado respecto de la evolución del salario real, el terreno por recuperar es notoriamente mayor si se tiene en cuenta que entre abril de 2018 y febrero de 2020 el sector privado había expulsado empleo casi permanentemente. De este modo, en septiembre de 2021 hubo 342 mil empleos formales privados menos que en abril de 2018, el pico histórico. Vale agregar además que desde entonces, la población en edad laboral creció en alrededor del 3,5%, lo cual agrava aún más el panorama laboral del período 2018-2020.

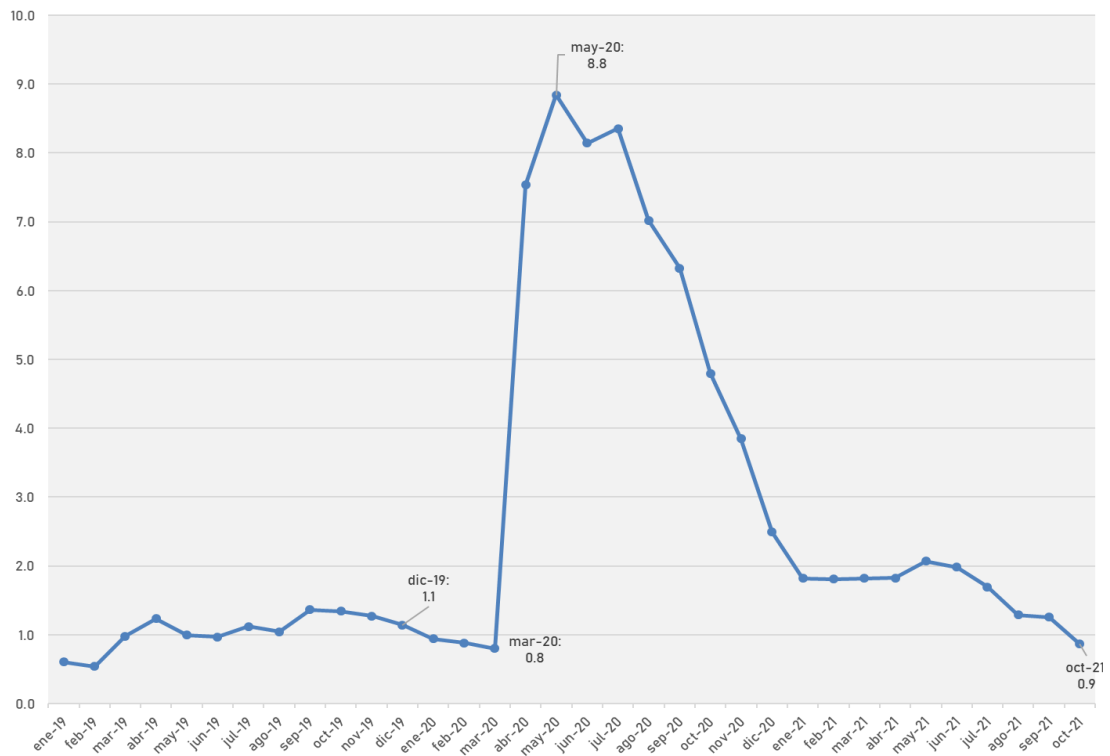
Gráfico 4: Cantidad de trabajadores asalariados en el sector privado registrado, en miles (serie desestacionalizada)



Fuente: IET en base a Ministerio de Trabajo.

Por su parte, la tasa de suspensiones (proporción de trabajadores suspendidos) alcanzó en octubre el 0,9%, el menor valor desde el inicio de la pandemia, incluso inferior al de diciembre de 2019, que fue de 0,8%. La caída sostenida de la tasa de suspensiones (que había tocado un récord del 8,8% en mayo de 2020) es consistente con la mejora de la actividad económica -que de acuerdo al INDEC en septiembre alcanzó el mayor nivel desde mediados de 2018- y la normalización de los sectores productivos que todavía estaban muy afectados por la pandemia, como turismo, gastronomía o comercio minorista.

Gráfico 5: Tasa de suspensiones



Fuente: IET en base a Ministerio de Trabajo.